

LIDERAZGO Y SERVICIO

1 Pedro 5:1-7.

INTRODUCCIÓN

Desde la perspectiva de Cristo, ser líder es servir. Él asoció el liderazgo al servicio (Mar. 10:45).

Aquellos que tengan disposición a servir así como Cristo sirvió desempeñarán verdadero liderazgo en la iglesia.

Así como Jesús, todos los que fueron llamados a liderar la iglesia de Dios deben ejercer un liderazgo servicial. Pero ¿cómo obtener las características esenciales que nos convertirán en verdaderos líderes?

Basados en 1 Pedro 5:1 al 7, analizaremos los principios de liderazgo servicial presentados por Pedro. Primero necesitamos saber quién era Pedro. Después, el tipo de liderazgo que desempeñó y los principios que podemos aprender de su experiencia con Cristo.

I. PEDRO: EL LÍDER

Leer Marcos 16:6 y 7; y Hechos 1:15, 21 y 22.

Un líder que se aproxima a Cristo y se humilla ante él será moldeado a su semejanza.

Para entender el tipo de liderazgo que Pedro ejerció en la iglesia primitiva, necesitamos saber quién era.

a. Profesionalmente, era un pescador (Mar. 1:16). El canon del Nuevo Testamento tiene dos cartas que llevan su nombre. Siguió a Cristo muy de cerca (Mat. 26:37; 2 Ped. 1:16-18). Pedro era un hombre de fe. Fue el primero en reconocer que Jesús era el Cristo, el Hijo del Dios viviente (Mat. 16:16).

b. Él reconoció que en Jesús había algo sagrado, en contraste con su pecaminosidad. Entonces, Jesús lo llamó para que fuera un pescador de hombres (Luc. 5:8-10).

Elena de White afirmó: “Durante su ministerio, Pedro veló fielmente sobre el rebaño encomendado a su cuidado, y así demostró que era digno de la carga y la responsabilidad que el Salvador había puesto sobre él. Siempre exaltaba a Jesús de Nazaret como la esperanza de Israel y el Salvador de la humanidad. Imponía a su propia vida la disciplina

del Obrero maestro. Por todos los medios a su alcance, procuraba educar a los creyentes para el servicio activo. Su piadoso ejemplo y su incansable actividad inspiraban a muchos jóvenes promisorios a entregarse totalmente a la obra del ministerio” (*Los hechos de los apóstoles*, p. 426).

II. PRINCIPIOS DE LIDERAZGO SERVICIAL

Leer 1 Pedro 5:2 y 3.

El verdadero líder es aquel que sirve con humildad a los que están a su cargo.

En este texto es posible encontrar, implícitamente, algunos principios de liderazgo cristiano: cuidado, altruismo, humildad, modelo espiritual.

Pedro aconsejó a los ancianos que no actuaran como dominadores de quienes les fueran confiados. Jesús ya había advertido acerca de ese tipo equivocado de liderazgo (Mat. 20:25, 26). Cristo afirmó: “Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido” (Luc. 14:11).

“Quienes ocupan posiciones de responsabilidad necesitan permitir que el Espíritu Santo trabaje en ellos. Pero, mientras el yo crezca desproporcionadamente, el Espíritu Santo no podrá causar ninguna impresión sobre la mente y los corazones humanos” (*Principios para Líderes Cristãos*, p. 53).

III. DESEMPEÑO DEL LIDERAZGO

Leer 1 Pedro 3:8.

Como líderes, debemos cuidar de los miembros de iglesia dentro de los parámetros presentados por el apóstol Pedro.

Hoy tenemos la necesidad de aplicar en las diversas comisiones (directivas, de nombramientos, etc.) las características del liderazgo servicial. Lamentablemente, cada vez son más raras las personas con disposición a servir como líderes de acuerdo con las directrices establecidas por el apóstol Pedro.

Es fundamental que los líderes se coloquen en las manos de Dios para ser capacitados

por él al desempeñar sus responsabilidades en la iglesia.

Pedro afirmó que también era un anciano. Él apeló a los demás ancianos acerca del trabajo de pastorear el rebaño de Dios. Ese trabajo debe ser compartido con todos los dirigentes, independientemente de sus funciones, sean remunerados (pastores) o no (ancianos y demás oficiales de iglesia).

a. Elena de White escribió: “Cristo, el supremo Pastor, les confió el cuidado de su rebaño a sus ministros, como pastores ayudantes, y les ordenó que tengan el mismo interés que él manifestó y que sientan la responsabilidad sagrada del encargo que les confió. Les ordenó solemnemente que sean fieles, que alimenten al rebaño, que fortalezcan a las ovejas débiles, que reanimen a las desfallecidas y que las defiendan de los lobos devoradores” (*Principios Para Líderes Cristãos*, pp. 15, 16).

CONCLUSIÓN

Leer Juan 13:15.

El mayor ejemplo de liderazgo servicial fue Jesús. En la Última Cena, él demostró su humildad al lavar los pies de los discípulos. Dijo que estaba dando el ejemplo que debemos seguir (Juan 13:14, 15). Por lo tanto, para ser líder en el Reino de Cristo, es necesario hacerse siervo. Y Pedro conocía muy bien esa característica. Al pedir a los ancianos que no dominen a los demás sino que se revistan de toda humildad, tenía en mente el ejemplo de su Maestro.

Después de conocer un poco la biografía de Pedro, al estudiar su primera Carta, podemos ver el resultado de la influencia de Jesús sobre la vida de este apóstol. Esa influencia poderosa de Jesús también podrá ejercer un gran impacto en el liderazgo de aquellos que se colocan a disposición del Señor para servir a su iglesia.

Paulo Sérgio, docente de Teología en FAAMA.